

19 de Junio de 2008

## La verdad, toda la verdad

por Joe O'Dowd



En el pueblo donde yo crecí, el periódico regional, *The Sligo Champion*, llevaba sobre sus grandes titulares el lema inmortal 'La Verdad Conquista'.

Perdóname el cinismo, pero cualquier medio de comunicación sea regional o internacional que afirme que representa 'la verdad' siempre me hace gracia. Además, la idea de un periódico que se hace llamar *La Verdad* (o La Razón) suena, digamos, más que un poquitín dudoso.

Abre y compara cualquier diario o sintoniza uno o más de uno de los numerosos *telediarios* en oferta, y verás en seguida que los 'spin doctors' (las personas responsables de asegurarse de que otros interpretan un acontecimiento desde un punto de vista determinado) están siempre ahí, modificando perspectivas y eligiendo el punto de vista que mejor sirve a sus intereses o a los de sus patrocinadores.

No son solo los medios tradicionales los que ejercen esa influencia sobre el confiado público. La rapidez con la que internet puede difundir la información hoy en día hace que, en palabras de Winston Churchill, "*una mentira recorra medio mundo antes de que la verdad pueda ponerse los pantalones*".

Un ejemplo de esta rapidez ocurrió la semana pasada, cuando un amigo me envió la imagen de arriba junto con un texto que explicaba que la foto había sido tomada justo antes de las manifestaciones de este marzo en el Tibet, en las que los monjes y otros tibetanos conmemoraron el 49 aniversario de la fallida rebelión contra el régimen Chino. La imagen muestra a tropas chinas en Lhasa recibiendo túnicas budistas, y el texto señala que esto se hizo para que los soldados pudieran infiltrarse fácilmente en las multitudes y apropiarse de las manifestaciones.

En el mismo correo, se citaba a los monjes budistas que se decía habían sido encerrados antes de las manifestaciones, por lo que no pudieron tomar parte en ellas, dejando a los soldados vestidos de monjes mezclarse libremente con los manifestantes. Posteriormente, las protestas se convirtieron en disturbios violentos y casi 100 personas murieron en los consiguientes enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.

La foto fue "secretamente" tomada por una agencia de noticias británica y sacada a escondidas de China. El mensaje terminaba con una petición de reenviarla a tantas personas como fuera posible.

Habiéndome entristecido previamente con las informaciones sobre los muertos y heridos, y habiéndome enfadado aún más por el cinismo de las autoridades chinas, reenvié el mensaje de inmediato a unos cuantos compañeros.

Dentro de las 24 horas posteriores a haber enviado el mensaje, recibí la respuesta de una budista en EEUU mediante un amigo. Ella señalaba que la foto llevaba tiempo dando vueltas. La había visto varias veces y me aseguraba que, en realidad, los soldados en la foto se estaban preparando para hacer de extras en una película. Esto no tenía nada que ver con la violencia del Marzo de 2008, que, según se dice, fue llevada a cabo por seglares, no por monjes o por nadie vestido de monje.

Bueno, ¡me sentí basamente avergonzado! Me imagino que debería haberme asegurado antes. Así que parece que no solo nos puede llevar a engaño lo que leemos o oímos, también nos puede confundir lo que vemos con nuestros propios ojos, si nuestra perspectiva está alterada. Así que, ¿en quién o qué puede uno confiar? Creo que he aprendido la lección.

Lo bueno de internet, supongo, es el hecho de que la verdad igual que la mentira puede divulgarse, y que por lo menos esta vez la verdad también se puso los pantalones y salió a recorrer el mundo. Por lo que, parafraseando las palabras del *Sligo Champion*, la verdad finalmente conquistó, ¿no? ¿Pero qué es la verdad?

Supongo que es apropiado que terminemos el artículo de esta semana con una cita de Buda:

*"No creas nada, no importa dónde lo hayas leído o quién lo haya dicho, no importa que lo haya dicho yo, a no ser que concuerde con tu propio razonamiento y tu propio sentido común"*.

Traducido al castellano por Miren Zabaleta